



Ciudad de México, a 27 de octubre de 2022

DICTAMEN DE ACEPTACIÓN DE LA OBRA

Mujeres en la ciencia: contribuciones y desafíos

Por medio de la presente se hace constar que la obra ***Mujeres en la ciencia: contribuciones y desafíos***, coordinada por Dora Barrancos y Angélica Mendieta Ramírez, ha sido dictaminada favorablemente para su publicación, mediante el proceso "doble ciego" de pares académicos, y de acuerdo con los criterios de calidad de esta casa editorial.

La obra está compuesta por los siguientes capítulos:

1. Sororidad académica en el área de educación ¿mito o realidad?

Patricia Islas Salinas

Claudia Teresa Domínguez Chavira

2. Brecha de género en el quehacer científico. Un análisis comparativo Colombia-Argentina

Margoth Adriana Valdivieso Miranda

María Cristina Kanobel

Víctor Miguel Ángel Burbano Pantoja

3. VoyContigo: Sistema de alertas para situaciones de riesgo y vulnerabilidad

Ángeles Belém Priego-Sánchez

Moisés Aguirre-Bautista



4. Diferencias de género en la regulación emocional y su valor predictivo para el trastorno obsesivo compulsivo

Gabriela Zablah-González

Julia Gallegos-Guajardo

Norma Ruvalcaba-Romero

Brian Fisak

5. Esquemas de evaluación por incentivos: retos que enfrentan las investigadoras mexicanas

Lorena Litai Ramos Luna

Alba María del Carmen González Vega

Aydé Cadena López

6. Sexpreading secundario como modalidad de ciberviolencia sexual hacia la mujer y su relación con las normas personales y sociales

Carmen Rodríguez-Domínguez

María Caballero-Delgado

Mercedes Durán Segura

Sara Domínguez-Salas

7 Empoderamiento Femenino y su participación en aspectos de la vida personal y social

Doris Laury Beatriz Dzib Moo



8. Diferencias entre hombres y mujeres en el malestar psicológico y la interacción laboral y familiar durante la pandemia de COVID-19

Sara Domínguez-Salas

Teresa Brasal-Prieto

Carmen Rodríguez-Domínguez

Mercedes Durán Segura

9. Estudio sobre el abuso laboral contra las mujeres

Rosa Elia Robles Medina

10. La resiliencia, clave en el liderazgo de Angela Merkel

Alicia-Gutiérrez-González

11. Envejecimiento saludable, calidad de vida y bienestar psicológico en mujeres mexicanas

Ana L. González-Celis Rangel

Ma. de Jesús Cruz-Peralta

12. Los retos de la enfermería ante la investigación e ingreso al Sistema Nacional de Investigadores

Angélica Saraí Jiménez-Osorio

Reyna Cristina Jimenez-Sanchez

13. ¿Cómo actuaron las profesoras de ingeniería durante la emergencia por Covid-19?

Ana María Soto Hernández

Laura Silvia Vargas Pérez

Rosa Gabriela Camero Berrones



14. Desafíos a vencer para la participación de las mujeres DACTI-UAJAT en el SIN

15. Compromiso y desempeño organizacional:
un análisis teórico desde la perspectiva de género

Cynthia Lizeth Martínez Aragón

Norma Aguilar Morales

16. Mujeres y filosofía: el sujeto y el canón

Sonia Reverter

17. Barreras culturales a las que se enfrentan las investigadoras desde una perspectiva de equidad de género

Susana Sarmiento-Paredes

Jorge Carro-Suárez

18. Reconfiguraciones teóricas del género en la transformación cultural de dos tipos de sociedades: en el marco de la mirada Matrística

María Guadalupe Ñeco Reyna

Martha Elba Ruíz Libreros

19. La brecha de género en las Ciencias de la Vida

Elisa Azuara-Liceaga

Cecilia Bañuelos

Abigail Betanzos



20. El acoso laboral durante la pandemia

Blanca Martín Ríos

La dictaminación de la obra considera el proceso:

1. Recepción de originales.
2. Dictaminación editorial y académica. Arbitraje par pares académicos que evalúan la pertinencia del trabajo en el campo disciplinario, rigor metodológico, calidad de la argumentación y presentación de resultados.

Sirva la presente para los fines que a loss interesados convengan.

Atentamente,

María Goerlich León

María Goerlich León.

Directora de Tirant lo Blanch México.



Mujeres en la ciencia: Contribuciones y desafíos

Dora Barrancos
Angélica Mendieta Ramírez
Coordinadoras

 **tirant**
humanidades
plural

**MUJERES EN LA CIENCIA:
CONTRIBUCIONES Y DESAFÍOS**

COMITÉ CIENTÍFICO DE LA EDITORIAL TIRANT HUMANIDADES

MANUEL ASENSI PÉREZ

*Catedrático de Teoría de la Literatura y de la Literatura Comparada
Universitat de València*

RAMÓN COTARELO

*Catedrático de Ciencia Política y de la Administración de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología
de la Universidad Nacional de Educación a Distancia*

M^a TERESA ECHENIQUE ELIZONDO

*Catedrática de Lengua Española
Universitat de València*

JUAN MANUEL FERNÁNDEZ SORIA

*Catedrático de Teoría e Historia de la Educación
Universitat de València*

PABLO OÑATE RUBALCABA

*Catedrático de Ciencia Política y de la Administración
Universitat de València*

JOAN ROMERO

*Catedrático de Geografía Humana
Universitat de València*

JUAN JOSÉ TAMAYO

*Director de la Cátedra de Teología y Ciencias de las Religiones
Universidad Carlos III de Madrid*

Procedimiento de selección de originales, ver página web:

www.tirant.net/index.php/editorial/procedimiento-de-seleccion-de-originales

MUJERES EN LA CIENCIA: CONTRIBUCIONES Y DESAFÍOS

DORA BARRANCOS
ANGÉLICA MENDIETA RAMÍREZ
Coordinadoras

tirant humanidades
Ciudad de México, 2023

Copyright © 2023

Todos los derechos reservados. Ni la totalidad ni parte de este libro puede reproducirse o transmitirse por ningún procedimiento electrónico o mecánico, incluyendo fotocopia, grabación magnética, o cualquier almacenamiento de información y sistema de recuperación sin permiso escrito de los autores y del editor.

En caso de erratas y actualizaciones, la Editorial Tirant Humanidades México publicará la pertinente corrección en la página web www.tirant.com/mex/

Este libro será publicado y distribuido internacionalmente en todos los países donde la Editorial Tirant lo Blanch esté presente.

© Dora Barrancos
Angélica Mendieta Ramírez
(Coordinadoras)

© EDITA: TIRANT HUMANIDADES
DISTRIBUYE: TIRANT LO BLANCH MÉXICO
Av. Tamaulipas 150, Oficina 502
Hipódromo, Cuauhtémoc, 06100, Ciudad de México
Tel: +52 1 55 65502317
infomex@tirant.com
www.tirant.com/mex/
www.tirant.es
ISBN: 978-84-19588-15-9
MAQUETA: Tink Factoría de Color

Si tiene alguna queja o sugerencia, envíenos un mail a: atencioncliente@tirant.com. En caso de no ser atendida su sugerencia, por favor, lea en www.tirant.net/index.php/compra/politicas-de-empresa nuestro procedimiento de quejas.

Responsabilidad Social Corporativa: <http://www.tirant.net/Docs/R5CTirant.pdf>

Autores:

NORMA AGUILAR MORALES
MOISÉS AGUIRRE-BAUTISTA
ELISA AZUARA-LICEAGA
CECILIA BAÑUELOS
ABIGAIL BETANZOS
TERESA BRASAL-PRieto
VÍCTOR MIGUEL ÁNGEL BURBANO PANTOJA
MARÍA CABALLERO-DELGADO
AYDÉ CADENA LÓPEZ
ROSA GABRIELA CAMERO BERRONES
JUANA CANUL-REICH
JORGE CARRO-SUÁREZ
MA. DE JESÚS CRUZ-PERALTA
CLAUDIA TERESA DOMÍNGUEZ CHAVIRA
SARA DOMÍNGUEZ-SALAS
MERCEDES DURÁN SEGURA
DORIS LAURY BEATRIZ DZIB MOO
BRIAN FISAK
JULIA GALLEGOS-GUAJARDO
ÁNGELA GARCÉS MONTOYA
ANA L. GONZÁLEZ-CELIS RANGEL
ALBA MARÍA DEL CARMEN GONZÁLEZ VEGA
ALICIA GUTIÉRREZ-GONZÁLEZ
BETANIA HERNÁNDEZ-OCAÑA
PATRICIA ISLAS SALINAS
ANGÉLICA SARAÍ JIMÉNEZ-OSORIO
REYNA CRISTINA JIMÉNEZ-SÁNCHEZ
MARÍA CRISTINA KANOBEL
CRISTINA LÓPEZ-RAMÍREZ
BLANCA MARTÍN RÍOS
CYNTHIA LIZETH MARTÍNEZ ARAGÓN
MARÍA GUADALUPE ÑECO
ÁNGELES BELÉM PRIEGO-SÁNCHEZ
LORENA LITAI RAMOS LUNA
SONIA REVERTER
ROSA ELIA ROBLES MEDINA
ANGÉLICA RODRÍGUEZ ABAD
CARMEN RODRÍGUEZ-DOMÍNGUEZ
NORMA RUVALCABA-ROMERO

MARTHA ELBA RUIZ LIBREROS
SUSANA SARMIENTO-PAREDES
ANA MARÍA SOTO HERNÁNDEZ
MARGOTH ADRIANA VALDIVIESO MIRANDA
LAURA SILVIA VARGAS PÉREZ
GABRIELA ZABLAH-GONZÁLEZ

Índice

Introducción	13
DORA BARRANCOS ANGÉLICA MENDIETA RAMÍREZ	
1. SORORIDAD ACADÉMICA EN EL ÁREA DE EDUCACIÓN ¿MITO O REALIDAD?	19
PATRICIA ISLAS SALINAS CLAUDIA TERESA DOMÍNGUEZ CHAVIRA	
2. BRECHA DE GÉNERO EN EL QUEHACER CIENTÍFICO. UN ANÁLISIS COMPARATIVO COLOMBIA-ARGENTINA	35
MARGOTH ADRIANA VALDIVIESO MIRANDA MARÍA CRISTINA KANCHEL VÍCTOR MIGUEL ÁNGEL BURRANO PANTOJA	
3. VOYCONTIGO: SISTEMA DE ALERTAS PARA SITUACIONES DE RIESGO Y VULNERABILIDAD	59
ÁNGELES BELÉM PRIEGO SÁNCHEZ MOISÉS AGUIRRE BAUTISTA	
4. DIFERENCIAS DE GÉNERO EN LA REGULACIÓN EMOCIO- NAL Y SU VALOR PREDICTIVO PARA EL TRASTORNO OBSE- SIVO COMPULSIVO	77
GABRIELA ZARLAH GONZÁLEZ JULIA GALLEGOS GUAJARDO NORMA RUVALCABA ROMERO BRIAN FISAK	
5. ESQUEMAS DE EVALUACIÓN POR INCENTIVOS: RETOS QUE ENFRENTAN LAS INVESTIGADORAS MEXICANAS	99
LORENA LITAI RAMOS LUNA ALBA MARÍA DEL CARMEN GONZÁLEZ VEGA AYDÉ CADENA LÓPEZ	
6. SEXPREADING SECUNDARIO COMO MODALIDAD DE CI- BERVIOLENCIA SEXUAL HACIA LA MUJER Y SU RELACIÓN CON LAS NORMAS PERSONALES Y SOCIALES	123
CARMEN RODRÍGUEZ-DOMÍNGUEZ MARÍA CABALLERO DELGADO MERCEDÉS DURÁN SEGURA SARA DOMÍNGUEZ-SALAS	

7.	EMPODERAMIENTO FEMENINO Y SU PARTICIPACIÓN EN ASPECTOS DE LA VIDA PERSONAL Y SOCIAL	145
	DORIS LAURY BEATRIZ DZIB MOO	
8.	DIFERENCIAS ENTRE HOMBRES Y MUJERES EN EL MALESTAR PSICOLÓGICO Y LA INTERACCIÓN LABORAL Y FAMILIAR DURANTE LA PANDEMIA DE COVID-19	165
	SARA DOMÍNGUEZ-SALAS TERESA BRASAL PRIETO MERCEDIS DURÁN SEGURA CARMEN RODRÍGUEZ-DOMÍNGUEZ	
9.	ESTUDIO SOBRE EL ABUSO LABORAL CONTRA LAS MUJERES	185
	ROSA ELIA ROBLES MEDINA	
10.	LA RESILIENCIA, CLAVE EN EL LIDERAZGO DE ANGELA MERKEL	213
	ALICIA-GUTIÉRREZ-GONZÁLEZ	
11.	ENVEJECIMIENTO SALUDABLE, CALIDAD DE VIDA Y BIENESTAR PSICOLÓGICO EN MUJERES MEXICANAS	233
	ANA L. GONZÁLEZ-CELIS RANGEL MA. DE JESÚS CRUZ-PERALTA	
12.	LOS RETOS DE LA ENFERMERÍA ANTE LA INVESTIGACIÓN E INGRESO AL SISTEMA NACIONAL DE INVESTIGADORES	249
	ANGÉLICA SARAI JIMÉNEZ OSORIO REYNA CRISTINA JIMÉNEZ SÁNCHEZ	
13.	¿CÓMO ACTUARON LAS PROFESORAS DE INGENIERÍA DURANTE LA EMERGENCIA POR COVID-19?	271
	ANA MARÍA SOTO HERNÁNDEZ LAURA SILVIA VARGAS PÉREZ ROSA GABRIELA CAMERO BERRONES	
14.	DESAFÍOS A VENCER PARA LA PARTICIPACIÓN DE LAS MUJERES DACyTI-UJAT EN EL SNI	297
	BITANIA HERNÁNDEZ-ÓCAÑA JUANA CANUL-REICH CRISTINA LÓPEZ-RAMÍREZ	

Índice	11
15. COMPROMISO Y DESEMPEÑO ORGANIZACIONAL: UN ANÁLISIS TEÓRICO DESDE LA PERSPECTIVA DE GÉNERO	311
CYNTHIA LIZETH MARTÍNEZ ARAGÓN NORMA AGUILAR MORALES	
16. FILOSOFÍA Y MUJERES: EL SUJETO Y EL CANON	327
SONIA REVERTER	
17. BARRERAS CULTURALES A LAS QUE SE ENFRENTAN LAS INVESTIGADORAS DESDE UNA PERSPECTIVA DE EQUIDAD DE GÉNERO	353
SUSANA SARMIENTO-PAREDES JORGE CARRO-SUÁREZ	
18. RECONFIGURACIONES TEÓRICAS DEL GÉNERO EN LA TRANSFORMACIÓN CULTURAL DE DOS TIPOS DE SOCIEDADES: EN EL MARCO DE LA MIRADA MATRÍSTICA	379
MARÍA GUADALUPE NÉCO REYNA MARTHA ELBA RUIZ LIBREROS	
19. LA BRECHA DE GÉNERO EN LAS CIENCIAS DE LA VIDA	393
ELISA AZUARA-LICHAGA CECILIA BAÑUELOS ABIGAIL BETANZOS	
20. EL ACOSO LABORAL DURANTE LA PANDEMIA	427
BLANCA MARTÍN RÍOS	
21. HOMBRES QUE CUIDAN. LA PARTICIPACIÓN DE LOS HIJOS VARONES EN EL CUIDADO DE SUS PROGENITORES EN LA VEJEZ	461
ANGÉLICA RODRÍGUEZ ARAD	
22. RELATOS DE MUJERES EN EL RAP-CASO MEDELLÍN	489
ÁNGELA GARCÉS MONTOYA	

INTRODUCCIÓN

Este libro está integrado por un vasto conjunto de investigaciones y estudios sostenidos por la compartida malla de la perspectiva de género. Y aunque hay un eje vertebrador en torno de la condición de las mujeres con relación a su participación y desempeño en campos diversos de la ciencia y la tecnología, el conjunto de problemas abordados los exceden ampliamente. En primer lugar debe celebrarse la muestra de investigaciones empíricas con referencia central a México pero también por las contribuciones que focalizan "circunstancias situadas" en España, bien como la presencia de estudios comparativos que vinculan a países de América Latina. Se destaca el número de trabajos cuantitativos, seguramente necesarios para poner en evidencia, al menos para determinadas localizaciones, que es posible relevar la magnitud no apenas cualitativa de ciertos fenómenos que inciden en los desempeños de las mujeres. La todavía notable discriminación que sufren las científicas, las amenazas a la prodigalidad del desempeño que provienen tanto del imaginario patriarcal societal como del incorporado al propio sistema científico y académico, y especialmente la idiosincrasia de este, son cuestiones articuladoras de este singular texto. Aunque las brechas de género que aquí se analizan se refieren el comportamiento de sólo dos países latinoamericanos, se pueden replicar en todas nuestras experiencias. Sistemas con muy buena representación de mujeres —casi paritaria—, exponen sin embargo diferencias ominosas en la escala de jerarquización según sexo-género. La proporción mayoritaria de las científicas y de quienes se desempeñan en los circuitos académicos, se enfrentan a inexpugnable techos de cristal, a impedimentos que suelen tratarse con la solemne impertinencia de la ceguera cognitiva por parte de las cuencas que tienen la función de crear e impartir conocimientos. No deja de sorprender que estas esferas en las que parece regir el principio de la racionalidad sustantiva, sobre todo en los procesos de evaluación que se suponen impolutos, adhieran a incorrecciones

cuando no a falacias que serían intolerables en la comunicación científica. Los procesos de evaluación, en los que están embutidos exigencias perniciosas del sistema de incentivos, tratan como “iguales” a individuos diferenciados genéricamente que justamente por esa circunstancia no pueden producir con la misma asiduidad, cantidad y velocidad del grupo masculino. No está demás recordar las notables sentencias de Catharine MacKinnon¹: “El Estado es masculino desde el punto de vista de la jurisprudencia y esto significa que adopta el punto de vista de poder masculino en relación con la ley y la sociedad”, y luego de citar que su forma es fungir como “neutralidad”, dice: “El fundamento de esa neutralidad es el supuesto generalizado de que las condiciones que incumben a los hombres son de aplicación también a las mujeres, es decir el supuesto de que en realidad no existe en la sociedad desigualdad entre los sexos”.

Estamos entonces frente a la fijación en los medios científicos de un sistema de creencias según el cual no existen desigualdades existenciales entre varones y mujeres, que la vara debe ser objetiva e “igualitaria” en los procesos de evaluación —clave por los resultados regresivos en la biografías femeninas—, mientras resulta ostensible la persistencia de estereotipos que descalifican a la condición femenina. No deja entonces de ser paradójico: para una buena parte de la masa de científicos rigen patrones misóginos, la certeza de que las mujeres pueden tener competencia sólo en algunas actividades científicas y tecnológicas, y adhieren conscientemente a la idea sustantiva de desempeños diferenciados. Pero a la hora de evaluar hacen una consagración de estándares equiparables... Se trata entonces de procedimientos condicionados por dosis de alta irracionalidad, y esto constituye un aspecto central de nuestras demandas frente a la esfera científica y tecnológica.

Este texto, en su vasta variación tópica, permite disponer de insumos importantes en la brega por el reconocimiento y la equidad de

¹ Catharine MacKinnon, “Hacia una teoría feminista del Estado”, Madrid, Catedra, 1995, p. 192.

cara a los procesos evaluatorios. Hay reclamos específicos relacionados con la subalternancia de saberes y competencias (la enfermería), y también se presentan balances de actuaciones sobre circunstancias que requirieron inventiva, creatividad y resistencia como la epidemia del Covid 19, por parte de académicas vinculadas a la Ingeniería. Se ofrece también un análisis de las segregaciones ominosas de las filósofas, tal vez más intenso que el que padecieron las oficianes de las llamas "ciencias exactas y naturales". He mostrado en otro lugar² la falacia de creer que la discriminación de las mujeres fue más intensa en este último grupo de saberes, porque bien analizado, el temperamento científico patriarcal las excluyó tempranamente y con mucho ímpetu de las humanidades.

Cada capítulo de esta obra ofrece una visión única y profunda sobre temas que van desde la brecha de género en la investigación científica hasta la sororidad académica, pasando por el empoderamiento femenino y los desafíos que ha traído consigo la pandemia de COVID-19. Las investigadoras y académicas que contribuyen a este libro comparten su conocimiento y experiencia en temas que son cruciales para comprender cómo las mujeres han transformado y siguen transformando el panorama científico y social.

En *Mujeres en la Ciencia: Contribuciones y Desafíos*, se exploran las trayectorias profesionales de las científicas, su impacto en áreas como la tecnología, la salud, la psicología, entre otras. Se analiza con detenimiento cómo estas mujeres han superado barreras culturales, estructurales y personales para alcanzar logros notables, y cómo sus contribuciones han enriquecido la investigación y el conocimiento en sus respectivas áreas.

A lo largo de este libro, se abordan tanto los avances logrados como las brechas que aún persisten en la igualdad de género en la ciencia y la sociedad. Se examina críticamente el papel de las mujeres en

² Dora Barrancos, "Historia de una relación conflictiva: las mujeres y las humanidades", en Sandra Contreras y José Góty (Coord.) *Las humanidades por venir. Políticas y debates en el siglo XXI*, HYA Ediciones, Rosario, 2019.

la investigación científica, poniendo especial importancia en la equidad de género en todos los niveles de la academia y la investigación.

El libro también reconoce a las mujeres científicas como agentes de cambio en la sociedad. A través de capítulos como “Empoderamiento Femenino y su Participación en la Vida Personal y Social” y “El Acoso Laboral Durante la Pandemia”, se analiza cómo las investigadoras no solo contribuyen al avance del conocimiento, sino que también influyen en la toma de decisiones, la política y el bienestar social. Estos capítulos revelan la importancia de una presencia equitativa de género en la toma de decisiones para abordar los desafíos contemporáneos.

El enfoque crítico de la obra se evidencia en la exploración detallada de factores culturales, sociales e institucionales que influyen en la participación de las mujeres en la ciencia. Se analiza cómo las estructuras de poder y las normas sociales moldean la experiencia de las científicas, y cómo estas dinámicas pueden ser transformadas mediante la promoción de la igualdad de género y la inclusión en todas las fases de la investigación y la academia.

La equidad de género en la ciencia no es solo una cuestión de justicia, sino también una necesidad para aprovechar todo el potencial humano y enfrentar los problemas globales de manera más efectiva. El libro nos invita a reflexionar sobre cómo podemos crear un entorno más inclusivo y equitativo para las mujeres en la ciencia, lo que beneficiará a la sociedad en su conjunto.

Este libro *Mujeres en la Ciencia: Contribuciones y Desafíos* invita a la reflexión sobre la importancia de eliminar barreras y fomentar la igualdad de género en el ámbito científico, a la vez que celebra los logros y contribuciones inspiradoras de las científicas que están liderando el camino hacia un futuro más equitativo y sin ningún tipo de discriminación.

Finalmente, esta breve introducción al conjunto de investigaciones y estudios que fortalecerán el reclamo para que el sistema científico/académico adopte entrañablemente la perspectiva de género en toda y cualquier disciplina, en todo y cualquier momento del proce-

so de reclutamiento de sus integrantes, en toda y cualquier circunstancia relacionada con los dispositivos de evaluación y promoción, sostiene con especial énfasis que se trata de una obligación primaria para dotar de racionalidad al propio estatuto científico. Y también se expresa el deseo que ese sistema pueda mutar en el sentido de cumplir con un mandato que está por encima de cualquier trazado normativo: el apego a la equidad como fundamento de los derechos humanos.

Dora Barrancos

<https://orcid.org/0000-0003-1415-4310>

Angélica Mendieta Ramírez

<https://orcid.org/0000-0001-9344-8653>

1. SORORIDAD ACADÉMICA EN EL ÁREA DE EDUCACIÓN ¿MITO O REALIDAD?

Patricia Islas Salinas

Universidad Autónoma de Ciudad Juárez

Claudia Teresa Domínguez Chavira

Universidad Autónoma de Ciudad Juárez

INTRODUCCIÓN

En el presente trabajo se pretende analizar la sororidad como constructo desde una perspectiva del *habitus* de Bourdieu para comprender la interacción intelectual entre investigadoras en el área de las humanidades y ciencias de la conducta. Tomando los aportes filosóficos de Todorov y Dussell respecto a la otredad y la alteridad desde la cotidianeidad del quehacer académico y científico.

Si bien, la participación mayoritaria de la mujer en las áreas de generación y aplicación del conocimiento de las humanidades y ciencias de la conducta puede ser explicado desde la tradición de la naturaleza misma de su rol en la sociedad como cuidadora y proveedora de bienestar, resulta relevante indagar cual ha sido el rol de las Otras en el desarrollo de sus trayectorias profesionales y científicas.

La metodología utilizada para este estudio es de naturaleza cualitativa a partir de un ejercicio auto etnográfico de las participantes con el objetivo de conocer las percepciones de diferentes académicas a partir de tres categorías: sororidad, otredad y resonancia académica.

Los resultados obtenidos permiten dilucidar interesantes resultados que implican, por un lado, visibilizar la resistencia hacia la sororidad académica mediada por los estereotipos concebidos desde una

sociedad patriarcal y por el otro, el impulso para rebelarse ante la inequidad de género en los ámbitos académicos.

Los resultados del estudio permitieron conocer visiones del trabajo cotidiano, diálogos e interacciones en prácticas sororarias exitosas de las académicas investigadoras del norte de México y, a la vez, conocer los argumentos de las científicas acerca del trabajo entre pares analizados hermenéuticamente ante los problemas de violencia de género. Se concluye con la reflexión sobre los mitos y realidades en el andar femenino del camino de la ciencia y la propuesta de la creación y emancipación femenina de redes de investigación que contribuyan a la transformación social.

Cuando un grupo o comunidad de profesionales se reúnen con la finalidad de realizar análisis y discernir acerca de la ciencia, se conforma una academia, una de las características de esta es la colaboración colegiada para diseñar, desarrollar, actualizar y evaluar los procesos de generación del conocimiento en la cual sus miembros poseen intereses, formas de ser y hacer individuales para luego compartirlas en colectivo. Lo anterior sugiere que las personas como parte de una academia asumen un sentido de pertenencia y representaciones sociales construidas a partir de lo que Bourdieu describe como *Habitus*: [...] los principios generadores y organizadores de prácticas y representaciones que pueden estar objetivamente adaptadas [...] colectivamente orquestadas (Bourdieu, 1991, p. 92, como se citó en Capdevielle, 2011) es así que estos principios se aprehenden inicialmente de manera individual, la persona se apropia del discurso, las tradiciones y formas de su entorno inmediato y cotidiano, para después formar parte del *habitus* colectivo.

En este sentido, reflexionando sobre la estructura de una academia, y de acuerdo con el concepto de clase social de Bourdieu la misma se debe de conformar por miembros que "ocupan posiciones semejantes y que, situados [...] y sometidos a condicionamientos semejantes, tienen todas las probabilidades de tener disposiciones e intereses y de producir, por lo tanto, prácticas y tomas de posiciones

semejantes” (Bourdieu, 1990, p. 284, como se citó en Capdevielle, 2011).

Es por esto que se relaciona a los miembros de una academia como agentes dedicados a la investigación que logran conformar un grupo con estatus y carácter social y científicamente reconocido a partir del trabajo conjunto y colegiado.

Con base en lo anterior se toma como referencia para el análisis del constructo de academia los tres tipos de capital que Bourdieu refiere como recursos o poderes para comprender las interacciones y representaciones sociales: el económico, el cultural y el simbólico. Si bien, el trabajo en la academia tiene algunas finalidades como por ejemplo la remuneración derivada de la investigación, el capital cultural para difundir el conocimiento y el simbólico como parte de la identidad y sentido de pertenencia de sus miembros son sumamente importantes.

La academia comparada con el habitus tiene coincidencias interesantes cuando se piensa en el carácter subjetivo para la conformación de esta, es así como cada investigadora tiene su habitus individual, es decir, ese conjunto de experiencias acumuladas que influyen no solo en la conformación de su personalidad académica, sino en su impacto en la comunidad a la que pertenece. De acuerdo con Bourdieu, el cuerpo es el reservorio del habitus, esto se basa en la manera como los individuos interiorizan el aprendizaje del entorno, es decir, todo aquello que influye física, social y culturalmente en ellos para conformar el bagaje personal y posteriormente, el colectivo, para otorgar poder social, de acuerdo con Capdevielle (2011).

El poder es constitutivo de la sociedad y, ontológicamente, existe en las cosas y en los cuerpos, en los campos y en los *habitus*, en las instituciones y en los cerebros. Por lo tanto, el poder existe físicamente, objetivamente, pero también simbólicamente (p.32)

En el asunto que ocupa esta investigación, se toma la academia como una comunidad con poder social, dadas las circunstancias de sus características, realmente las participantes de esta pueden a través del lenguaje y la comunicación conocer, describir y analizar la

realidad social para transformarla de manera efectiva al utilizar los recursos o capitales descritos por Bourdieu: el económico, el cultural y el simbólico.

En la academia son los dos últimos los que se utilizan de manera efectiva, de acuerdo con este autor, el capital cultural se presenta en tres estados: incorporado, objetivado e institucionalizado (Bourdieu, 2007), a continuación se hace un análisis al respecto: cuando una académica lleva a cabo la actividad de investigación primeramente se apropia de la misma a través del cuerpo, es decir, de su propio *habitus*, el cual está constituido por su bagaje cultural y representaciones aprendidas a partir de su formación ontológica y epistemológica la cual extrapola a su quehacer científico para objetivarlo a través de la materialización de su investigación con la difusión de escritos, documentos y ponencias y conlleva la institucionalización a partir de sus títulos, contratos, soporte de las diferentes instancias a las que pertenece como universidades, el SNI, etc., todo esto genera empoderamiento femenino y poder social direccionado a la transformación.

La relación con respecto al capital simbólico ocurre cuando el ser parte de la academia se convierte en algo significativo para las investigadoras porque enriquece su bagaje individual y al interaccionar lo comparte con las otras para conformar el colectivo.

A partir de esto, es importante repasar los conceptos de otredad y alteridad ligados con la primicia de que el cuerpo es el reservorio del *habitus*, "lo que se aprende por el cuerpo no es algo que se posee, como un saber que uno pueda mantener delante de sí, sino algo que se es" (Bourdieu, 1991, p. 125 como se citó en Capdevielle, 2011) Si el cuerpo es un ente socializado se debe de percibir el propio, pero también el otro.

La otredad en esta perspectiva se aborda desde un análisis crítico de asimetría ética que permite reconocer el valor de la identidad propia para entender a la otra, tal vez como un ente disímil y ajeno, mas no necesariamente rival, ni contrario o enemigo; sino simplemente otro par.

La otredad es un fenómeno cognitivo, es decir, se puede reaprender a percibir al otro y lo otro sin discriminar, solamente reconociéndolo y tomando la diversidad cultural como un valor capaz de crear espacios de coincidencia en el cual se debe coexistir, generar crecimiento y desarrollo mutuo.

De acuerdo con Levinas, cuando uno se enfrenta con el otro no es necesario conocerlo y comprenderlo para reconocerlo, esto ocurre a priori a partir de lo que él denomina la epifanía del rostro, es decir, el momento en que el otro le es revelado o reflejado y estrechamente vinculado por un interés mutuo, el cual no necesariamente habrá de estar en contacto directo, sino que solamente con saber del otro se asoma la empatía por él.

Con respecto al tema que ocupa este escrito, cuando un conjunto de investigadoras tiene en común esta actividad académica se hacen presentes unas con las otras a través del conocimiento del trabajo difundido y leído, aun cuando la relación puede ocurrir solamente a partir de una línea de investigación compartida, redes de investigación o algún tipo de correspondencia es el interés por el trabajo lo que genera la revelación de la otra.

Por todo lo anterior se considera que la alteridad es el siguiente paso de la otredad, una vez que se reconoce a la otra, se puede poner en sus zapatos para comprenderla y reaccionar en consecuencia, cambiar la propia perspectiva considerando y teniendo en cuenta el punto de vista, la concepción del mundo, los intereses, la ideología del otro, y no dando por supuesto que la «de uno» es la única posible (López, 2011, como se citó en Córdoba y Vélez. p.1005)

Es aquí donde surge el sentido de pertenencia y luego se da paso a la identidad del grupo conformado por personas que no necesariamente están juntas físicamente, pero tienen tanto en común que crean representaciones y discursos compartidos y se utilizan para generar conocimiento relacionado con las líneas de investigación afines.

Sin embargo, entre las mujeres investigadoras es complicada la práctica de la otredad y alteridad, probablemente incipiente, pero en

crecimiento, para surgir en actitudes y sentidos de Sororidad entre académicas:

A pesar de la divergencia lógica existente, se genera un compromiso ético basado en un dualismo que parece contradictorio: el ser diferentes y a la vez iguales. Es así como cuando elementos que poseen la misma condición se reúnen no crean resonancia, en cambio, es la diferencia esencial la que produce ruido, convoca al cambio, al igual que un conjunto de campanillas, elaboradas con la misma arcilla, pero con propiedades de sonido diferentes, las mujeres suenan, transmiten, crean y destacan. (Islas, 2021, p.9)

Es necesario diferenciar la sororidad académica de la resonancia académica, la primera se refiere al apoyo como una forma de relacionarse con las demás, la sororidad es una capacidad aprehendida que implica ponerse en el lugar de la otra aun cuando esa otra no sea cercana o conocida, solo por el hecho compartido de ser mujer y además académica.

Mientras que la resonancia académica es aquel acto impulsado por la sororidad que implica conocimiento compartido, compromiso y conciencia de que cuando una apoya a la otra ocurre una correspondencia, es decir el beneficio es mutuo, se refiere a un ganar-ganar, cuando una impulsa a otra se desata una cascada de apoyo multidireccional que va más allá de lo privado, que se hace colectivo y público.

Lo compartido y reflexionado hasta este momento, no podría ocurrir sin la conceptualización de las representaciones sociales, siguiendo el pensamiento de Jodelet y Moscovici, citados por Villaroel (2007), una representación es aquello que se hace presente y se reproduce mentalmente con respecto a objetos, personas o eventos, por otro lado, las representaciones sociales tienen su origen en lo individual, ya que el sujeto cognoscente y cotidiano se reconstruye constantemente de manera integral.

Una representación social se constituye y se hace operativa cuando resulta de la necesidad de una colectividad para hacer familiar lo extraño e integrarlo, trasladando los contenidos de una ciencia o de un conjunto de ideas a la realidad inmediata en la cual se desenvuelven los actores sociales. (Villaroel, 2007, p. 444)

La conformación de las representaciones sociales tiene que ver precisamente con la práctica de interrelaciones, Villarroel (2007) habla de dos condiciones que las representaciones sociales deberían de cumplir para conformarse: el carácter figurativo, tiene que ver con la imagen, le da los rasgos característicos, y la constituye, mientras que el simbólico le imprime sentido que se genera de la interacción cotidiana entre actores sociales, es decir, al intercambiar percepciones y perspectivas se construye una representación social porque se comparten saberes, haceres y quererres colectivos.

Una vez generada la representación social, es necesario que se cumpla con dos aspectos más para que no se diluya, es decir, que se conserve a través del tiempo mientras sea factible para el grupo o comunidad que la posea, estos dos aspectos son la objetivación y el anclaje, deberá ocurrir un proceso de integración, interpretación de la realidad y actuación en consecuencia, "mediante el anclaje se articulan las tres funciones básicas de la representación: la función cognoscitiva de integración de lo novedoso, la función de interpretación de la realidad, y la función de orientación de las conductas y de las relaciones sociales" (Jodelet, 1986 [1984], p. 481-486 como se citó en Villarroel, 2007).

Una vez ocurrido esto, es importante aclarar que las representaciones sociales no son estáticas, al ser conformadas por individuos que evolucionan y fluyen de acuerdo con su realidad, inmersos en dicho grupo o sociedad al cual se unen nuevas personas y otras se retiran ocasionando movimiento y reconstrucción.

METODOLOGÍA

La investigación con enfoque cualitativo comprende un buen abanico de metodologías que permiten conocer y analizar las aristas de la vida cotidiana de los individuos, dentro de las cuales la autoetnografía lleva a describir las percepciones, emociones y sentimientos que tienen que ver con el desarrollo de su quehacer investigativo en primera persona desde una focalización totalmente subjetiva y ade-

más en retrospectiva para autoanalizar la huella de su experiencia en la vida académica así como su perspectiva y formación como investigadora, tal como lo inferen Ellis, Adams y Bochner (2015): “Lo que hace que tu historia sea más válida es que eres un investigador. Tienes un conjunto de herramientas teóricas y metodológicas y de antecedentes bibliográficos para aplicar” (p. 253).

Para la recolección de la información se utilizó la técnica narrativa a partir de una guía de preguntas autoetnográficas, diseñadas con un propósito de autoreflexión acerca del trabajo como investigadoras y que las ubicaran en un espacio tiempo desde sus inicios en este rubro de su desempeño profesional utilizando una escala Likert aplicada de manera virtual por medio de Google forms. Las participantes fueron 20 investigadoras elegidas por conveniencia y con la técnica de bola de nieve quienes construyeron un relato individual a partir del instrumento.

La utilización de la metodología se respalda de acuerdo con Luévano (2016) quien indica que “el producto autoetnográfico debe caracterizarse por la presencia de descripciones densas, estéticas y evocativas de las experiencias personales e interpersonales, expuestas a través de relatos, notas de campo y entrevistas”. (p.5)

El análisis de los datos se realizó mediante el programa Atlas Ti V 8, con la finalidad de realizar una interpretación densa de los mismos generando categorías específicas con respecto a la sororidad, otredad y resonancia académica ocurridas entre las investigadoras participantes, inmersas en actitudes, creencias, roles y prácticas de su labor profesional.

RESULTADOS

En este trabajo se considera al grupo de investigadoras como una academia ya que está conformada por elementos y atributos para funcionar dentro de un contexto, las integrantes comparten intereses y representaciones sociales, de acuerdo con la interpretación de la realidad estudiada por cada una durante la investigación de su objeto

de estudio, integrando y generando nuevas representaciones a partir de la conjunción de saberes colectivos.

A continuación, se presentan los datos derivados de la escala Likert con respecto a los aspectos generales del grupo de mujeres participantes:

El rango de edad de las participantes fue de los 30 a los 70 años, siendo el grupo de 40 a 50 es el más numeroso. La mayoría de las participantes tienen el nivel de doctorado y no poseen algún nivel en el Sistema Nacional de Investigadores, 7 poseen nivel C y solamente dos participantes de Nivel 1, los niveles 2 y 3 aun no son alcanzados.

Aun cuando la mayoría tienen experiencia y productos de su investigación publicados, indican que su inicio en esta área de su vida profesional fue a partir de la elaboración de tesis de grado o posgrado y han continuado el proceso durante años.

Con respecto a las líneas de investigación, se resalta que la mayoría pertenecen al área de ciencias sociales y de la conducta, una a ciencias ambientales y de geoinformática y otra se encuentra en el área de astrofísica y astronomía, al respecto de lo anterior el análisis indica la gran tendencia de las investigadoras hacia áreas que tienen que ver con su rol de género en la sociedad al dedicarse al área de educación.

A las mujeres se les ha limitado socialmente debido a una división del trabajo basada en el sexo, esta misma división sexual, también, ha favorecido habilidades relacionadas con los sentimientos. La responsabilidad de cuidar a otras personas en las familias exige una atención, dedicación, interés y una conciencia social respecto del bienestar de otra persona. Como gestoras del ámbito doméstico, personal y emocional, las mujeres conservan una gran capacidad para el contacto humano. (Orbach y Eichenbaum en Espinoza, 2015. p.7)

Lo anterior indica la manera como las mujeres extrapolan su sentido del cuidado y el bienestar familiar hacia la sociedad, la preocupación por dejar a sus hijos un mundo mejor para vivir y desarrollarse amplifica la motivación para elegir asuntos y problemas de investigación que tienen que ver con la generación de propuestas que transformen el contexto de su acción docente, "inicié por el proceso

de reflexión que se generó como resultado de mi práctica docente en contextos indígenas y de pobreza extrema” (Comunicación oral participante 3, 2022)

De acuerdo con los datos recabados la mayoría de las participantes indica que su trabajo de investigación no es prioritario sobre el de docencia, el análisis de la información comprueba que existen algunos factores para que esto ocurra: a) exigencia institucional para cumplir muchas horas de docencia, b) el compromiso familiar como madre y cuidadora y c) la inseguridad para salir a campo de investigación.

La sociedad patriarcal tiene repercusiones en el desenvolvimiento de las mujeres científicas, sin importar su grado de formación aun pesa la cultura de los roles de género impuestos. La búsqueda del reconocimiento y la autorrealización es una constante en las mujeres investigadoras, aun cuando se deban librar retos importantes como la maternidad, el cuidado de la familia y la inequidad de género tanto para lograr un grado académico como para su trabajo profesional tal como se observa en los siguientes testimonios:

“Fue muy estresante porque estaba criando a mi hija pequeña” (Comunicación oral participante 11, 2022)

“...el trayecto ha demandado esfuerzos adicionales y sacrificios personales” (Comunicación oral participante 5, 2022)

Por otro lado, la violencia de género es para la mayoría de las participantes un aspecto aun no superado y que obstaculiza su desempeño como investigadoras.

OTREDAD Y SORORIDAD PARA LA RESONANCIA ACADÉMICA

La resonancia académica se representa no solamente en las acciones sororarias sino en el impulso de una hacia las otras generando una red de apoyo que lleva al éxito de nosotras. Los sentimientos de solidaridad, empatía y compromiso se hacen presentes cuando una investigadora comparte con colegas sus proyectos y permite

que ambas resulten beneficiadas y, de igual manera cuando se promueve la formación de redes de investigación donde todas tengan participación.

La resonancia académica tiene que ver con la sororidad, la otredad y la alteridad, se conjugan e indican el espacio común entre el sentido sensato y sensible, de acuerdo con Biset (2011), "Nada suena sino resuena, se repite, rebota, se expande... Resonancia: es la práctica afanosa de una escucha perfecta; al contrario que el analista (y con razón), lejos de «flotar» mientras el otro habla, escucho *completamente*, en estado de conciencia total" (pp. 7-9).

El tránsito de las otras hacia un nosotras es complicado en el grupo de las mujeres, el análisis de los datos indica que las científicas si consideran que es posible trabajar con otras, esto genera un sentimiento de sororidad y empoderamiento a partir de la retroalimentación que ocurre entre pares, sin embargo, la mayoría indican que no siempre hacen trabajo de investigación con colegas mujeres, esto probablemente tiene que ver con la mayor dedicación a la docencia y el discurso de la enemistad entre ellas.

Aun cuando la mayoría de las participantes indican que trabajar con otras investigadoras no obstaculiza su trabajo todavía hay quienes piensan que la rivalidad entre mujeres es un hecho innegable, la mitad de las participantes han tenido apoyo por parte de mujeres colegas, mientras que la otra parte manifiesta que el apoyo es más frecuente de los hombres.

El sentimiento de competencia desleal y la violencia entre mujeres es manifestado por las participantes, algunas veces a través de algún puesto administrativo o de jerarquía con poder. "no olvido a una Dra. que me dijo que yo era buena para algunas cosas, pero las ideas, la parte teórica era cosa de hombres nada más. Que no podría aspirar a manejar y mucho menos aportar a la ciencia" (Comunicación oral participante 15, 2022).

Un hecho muy fehaciente tuvo que ver con el sentimiento de rivalidad o competencia a partir del poder. De acuerdo con Foucault, el poder se produce en cualquier relación y lugar a través del intercam-

bio simbólico de los recursos personales y actividades conjuntas que permiten ejercer este poder a partir de la división del trabajo conjunto, a menudo esto genera un sentimiento de negatividad y ocasiona el ejercicio del poder de acuerdo con la jerarquía.

En el sentido habitual, el término *poder* hace alusión a la capacidad de algo o de alguien para producir determinados resultados [...] Pero cuando hablamos de poder social o político, nos referimos a la posibilidad del hombre de actuar en lo público, y frecuentemente dicha posibilidad de acción pública se refiere al *poder del hombre sobre el hombre*. (Fuenmayor y Montaña, 2012. p. 375)

La mayoría de las participantes en el estudio dijo que a veces apoya a alguna colega que le resulta antipática, esto indica la lucha de las mujeres por la sororidad e ir contra este estereotipo patriarcal, no obstante, el discurso escuchado y practicado durante tantas generaciones prevalece, la sororidad se asoma en el entramado social de las mujeres y luego se oculta bajo la presión de los estereotipos y la costumbre de ver en la otra amenaza y traición.

Por otro lado, el poder que se ejerce a través de las redes sociales son una parte importante en la vida personal y académica de las investigadoras son utilizadas como poderosas herramientas para la comunicación. En plena era virtual, la palabra se ha vuelto más fácil de atrapar, de difundir y de visibilizar [...] las mujeres han logrado formar grupos, colectivos, tribus, organizaciones que circulan digitalmente y que [...] repercuten en acciones concretas (Bonavitta, Hernández, y Camacho, 2015. p. 39).

Hoy en día, las mujeres en general ven a las redes sociales como un influenciómetro, es decir, aquella que impacta más en las personas tiene una mayor cantidad de *likes*, parecería que las científicas están libres de esto, sin embargo, se observa que la importancia del Facebook e Instagram, especialmente, es grande en los aspectos personales, de amistad y familiares y sirven como contacto para el aspecto profesional. Hoy en día existen redes sociales académicas que pueden aportar a la sororidad y resonancia académica tales como Academia, Research gate y LinkedIn entre otras, aunque son menos utilizadas por las investigadoras.

CONSIDERACIONES FINALES

La cotidianeidad del trabajo de investigación es un aspecto común entre las académicas, una de las condiciones para que este sea fructífero e impactante es precisamente el pertenecer a una comunidad, grupo, sistema o cuerpo académico que valide la investigación realizada.

La sociedad patriarcal ha provocado estragos en las representaciones sociales de las investigadoras quienes no solamente cargan con su rol de género como madres, esposas y cuidadoras del hogar, sino también con la difícil decisión de preponderar estas funciones a su desarrollo académico.

De igual manera, los estereotipos que marcan el desempeño de las mujeres que se dedican a hacer ciencia "para hombres" tal como lo indicaron las participantes en las líneas de astronomía, física y geoinformática es impensablemente más complicado que las que se dedican a las ciencias sociales y humanidades.

La sororidad académica ¿es mito o realidad? La sociedad ha evolucionado en sus distintas facetas, en la actualidad el destino de la modernidad y globalización nos ha alcanzado, hemos comprendido que en este mundo la idea romántica de una sociedad ideal es hasta cierto punto utópica, sin embargo, los periplos que llevan a la búsqueda de un mundo más justo y equilibrado son muchos, para la última reflexión acerca del tema que ocupa este estudio, la sororidad indudablemente debe de considerarse como uno de ellos.

Dado que la población femenina en el mundo es ligeramente mayor que la masculina y la transformación social de la realidad puede ocurrir desde la perspectiva de las ciencias de la conducta, las académicas tienen el poder de la comunicación y el lenguaje en sus manos a través de acciones sororarias como comprender a la otra para actuar en consecuencia y a partir del trabajo colegiado buscar la mediación y solución a conflictos socioculturales actuales.

Cuando las científicas trabajan líneas de investigación relacionadas con las humanidades y las ciencias de la conducta experimentan

mayormente la sororidad que las que se dedican a las ciencias duras quizá porque en estos campos la presencia de mujeres es escasa y el trabajo ocurre mayormente con colegas del género masculino.

En el grupo de investigadoras existe una red construida con base a la colaboración científica y las representaciones sociales, resulta interesante comprobar el sentido de pertenencia y solidaridad de las académicas aun cuando sus interrelaciones en la mayor parte no son físicas o cara a cara sino a través de la difusión y lectura de productos de investigación de interés mutuo o trabajo colegiado a distancia, siendo pocos los casos en los que el trabajo de investigación es presencial. Es así como la sororidad ocurre a partir de valores compartidos, la empatía, el respeto y la solidaridad hacia la otra.

A pesar de lo anterior, en la academia de mujeres aun ocurre el ejercicio desleal del poder, el estereotipo de la rival continua en el imaginario social de las diferentes comunidades universitarias, el trabajo conjunto para luchar contra la corriente cultural que genera que la competencia no sea sana y se vea en la otra una amenaza constante deberá de ser concientizado y persistente para lograr una verdadera transformación de la sociedad.

BIBLIOGRAFÍA

- Biset, E. (2011). *Resonancias. Nombres (Córdoba)*, (25), 89-104. <https://www.aacademica.org/emmanuel.biset/17>
- Bonavitta, P., Hernández, J. D. G., & Camacho Becerra, J. E. (2015). Mujeres, feminismos y redes sociales: acceso, censura y potencialización.
- Capdevielle, J. (2011). El concepto de habitus: con Bordieu y contra Bordieu". *Anduli: Revista Andaluza de Ciencias Sociales*, (10), 31-46.
- Córdoba, M. E. & Vélez-De La Calle, C. (2016). La alteridad desde la perspectiva de la transmodernidad de Enrique Dussel. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 14 (2), pp. 1001-1015.

- Ellis, C., Adams, T. E., & Bochner, A. P. (2015). Autoetnografía: un panorama. *Astrolabio*, (14), 249-273.
- Espinoza, E. I. J. (2015). Desarrollo personal y profesional de maestras de educación primaria: aportes de la orientación. *Revista Electrónica "Actualidades Investigativas en Educación"*, 15(1), 1-29.
- Fuenmayor, F. Á., & Montañón, C. Á. (2012). El poder: de Maquiavelo a Foucault. *Revista de ciencias sociales*, 18(2), 367-380.
- Islas, P. (2020). "Introducción. Una mirada a mi hermandad, verte a ti desde el mí". En Sororidad intercultural. Aprendizajes y experiencias. Chihuahua, México. Editorial REDIECH. ISBN 978-607-98139-8-7. Primera Edición electrónica. 2020
- Luévano, M. (2016). Comprendiendo lo sociocultural desde la autoetnografía. V Encuentro Latinoamericano de Metodología de las Ciencias Sociales, 16 al 18 de noviembre de 2016, Mendoza, Argentina. Métodos, metodologías y nuevas epistemologías en las ciencias sociales: desafíos para el conocimiento profundo de Nuestra América. En Memoria Académica. Disponible en: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.8490/ev.8490.pdf
- Villarreal, G. E. (2007). Las representaciones sociales: una nueva relación entre el individuo y la sociedad. *Fermentum. Revista Venezolana de Sociología y Antropología*, 17(49), 434-454.

